

---

Paralímpicos de Río 2016: Justificadas las últimas esperanzas

17/09/2016



Lo he dicho en más de una ocasión. Todos y cada uno de nuestros 22 deportistas presentes en suelo carioca, de inicio exhiben el brillo de una presea en su pecho: la de la voluntad para reponerse a las adversidades que les impuso la vida, revestida con el oro de la inclusión.

Entonces, la preocupación es esencial, mientras los noveles Ernesto Blanco (400 metros T-47) y Leinier Savón (200 T-12) buscarán confirmación al cruzar la línea de meta en sus respectivas finales, la santiaguera Omara Durand intentará mantener flameantes sus pinchos recordistas, aunque para ser justo, rebajar el tope universal de 52.90 segundos que impuso en preliminares, se antoja bien osado.

“Estoy bien, el parche y la venda con los que he corrido en mi pierna derecha, son para mantener la presión y aliviar una ligera molestia muscular en mi muslo, no te preocupes, como tampoco la afición. No es nada importante, y estoy siguiendo detalladamente todas las indicaciones, cumpliendo con el plan, y los ejercicios. El cuerpo médico me evalúa al pie de la letra”, sentenció la santiaguera Durand, respondiendo a mi preocupación y la de varios lectores sobre ese detalle.

Sobre ellos recae la responsabilidad de cerrar el accionar antillano, como también la tendrá en la alberca el tritón Lorenzo Pérez, recordista universal absoluto en los 100 metros estilo libre categoría S-6, distancia en la cual con 1:04.60 minutos plusmarquistas le saca casi dos segundos de ventaja a su más cercano perseguidor en la presente temporada, el colombiano Nelson Crispin (1:06.12). Por cierto, Pérez exhibe 1:05.12 en este 2016.

Mientras esto sucede en el estadio Joao Havelange, al otro lado del Atlántico igualmente habrá expectación, pues el decatlonista Leonel Suárez, y su coequipera del heptatlón Yorgelis Rodríguez, intentarán ubicarse entre los más completos del reto Decastar de pruebas combinadas en el estadio Thouars, en Talence, Francia.

Recordemos que las últimas incursiones de ambos en la cita bajo los cinco aros de la ciudad Maravillosa, les

depararon por ese orden el sexto escaño a Leonel (8 460 puntos), y el séptimo a Yorgelis (6 481) en este caso con récord nacional incluido. "Me siento bien, solo que no he entrenado mucho después de Río, Yorgelis sí ha cumplido un volumen mayor de entrenamiento", afirmó sobre su condición Leonel, de 29 años y doble medallista olímpico.

Pero adentrándonos nuevamente en Río y los Paralímpicos, veamos el panorama que pudieran enfrentar los nuestros en sus definiciones.

Ernesto Blanco: atesoraba el segundo puesto del ranking mundial (49.74) antes de su estreno. Le antecedió el estadounidense Jaquvis Hart (49.05) pero lamentablemente no largó en su heat eliminatorio. En medio de ese río revuelto, el jamaicano Shane Hudson (49.53) comandó las preliminares, y Blanco (49.68) estampó su mejor crono de campaña para escoltarlo.

En este segmento, Ettiam Calderón, el otro antillano inscrito (51.50), no pudo incluirse en la definición, al recalar quinto en su manga.

Leinier Savón: Ostentaba 22.15 a la vanguardia del escalafón del doble hectómetro, antes de tomar la largada. Otra batalla contra Cronos y el transporte me impidieron plasmar su performance clasificatorio al momento de redactar estas líneas. Hallaría oposición cruenta en el ruso Artem Loginov (22.37). Hay que tener en cuenta que Savón tuvo menos de 24 horas de recuperación desde que se coronó en los 100 metros con 10.92, hasta su nueva cruzada.

Lorenzo Pérez: Es el hombre a derrotar en el hectómetro libre de la natación. Lanzó un avance a sus adversarios al ubicarse cuarto en los 50 metros (30.31 segundos), y agenciarse bronce en los 400, avalado por 5:14.44 minutos. Además del mencionado cafetero Crispin, el ucraniano Oleksandr Kornarov (1:06.92) se presagia como otro oponente de consideración.

Omara Durand: Poco queda por decir de una mujer que ha quebrado seis cotas entre olímpicas y mundiales en lo que va de cita paralímpica. Omara y Yuniol acaparan todos los titulares, pero estaríamos hablando de su séptima carrera en la lid. El cansancio acumulativo de seguro comienza a asediarla, pero ella, extrapolando un término futbolístico, es un crack de las pistas. Tanto es así que la española Melani Berges (58.09) y la azerí Elena Chebanu (58.17), sus más cercanas perseguidoras entre las mujeres más veloces de la vuelta al óvalo están alejadas en más de cinco segundos de sus imponentes 52.90. Sobran argumentos.

En el cierre, destacar el excelso nivel cualitativo que ha caracterizado a los Juegos, con 343 topes paralímpicos, y 191 del orbe deshechos al momento de finalizar estas líneas.

Hechos los análisis, Cuba de seguro escalará posiciones, pues sus últimas cartas de triunfo, tienen más que justificadas sus pretensiones, entre tiempos y marcas.

---